

RESEÑAS

España y el Nuevo Mundo. Un diálogo de quinientos años. 2 ts. Academia Argentina de Letras, Buenos Aires, 1992; 1387 pp. (*Serie de Estudios Académicos*, 30).

Las motivaciones, los propósitos y las peculiaridades de esta antología de ensayos académicos quedan claramente consignados en el prólogo de Federico Peltzer puesto al frente del volumen primero. El objetivo fundamental fue el de conmemorar los quinientos años del descubrimiento de América —o de la llegada de Cristóbal Colón a tierras del Nuevo Mundo—, acontecimiento que la Academia Argentina consideró muy digno de recuerdo y de celebración. Consideración que justifica —y precisa muy acertadamente— el escritor venezolano Arturo Uslar Pietri en el texto inicial del primer volumen (pp. 37-51), donde recuerda que “el 12 de octubre de 1492 es el día en que se inicia la transformación de la condición del hombre en la tierra entera, el concepto que tiene de sí mismo, y se abre el proceso de la modernidad”.

Se reúne en estos dos volúmenes un total de 95 ensayos escritos con anterioridad por los miembros —tanto de número, como correspondientes— de la Academia Argentina de Letras, y publicados algunos en el *Boletín* de la propia institución, otros —la mayor parte— en diversas revistas o en libros de los propios colaboradores. Al profesor Peltzer incumbió la tarea de seleccionar los textos escritos por académicos ya fallecidos, así como la de reunir y agrupar temáticamente tan elevado número de colaboraciones, todas ellas relacionadas con el acontecimiento histórico conmemorado, o con los vínculos culturales, lingüísticos y literarios existentes entre España e Hispanoamérica. Los cuales quedan agrupados en siete apartados: el primero se refiere al paisaje español, en sus aspectos físico, histórico y social; el segundo atiende a diversos sectores de la cultura, la lengua y la literatura españolas; el tercero acoge textos dedicados a mostrar la “aproximación de los dos mundos”, el americano y el español, en esos mismos sectores, así como en el histórico; el cuarto se dedica a señalar las influencias de carácter

cultural que se han dado entre España e Hispanoamérica en su conjunto, influencias que en sus vertientes lingüísticas y literarias se analizan en el apartado quinto; y en los dos últimos se atiende a esos intercambios culturales en general, y lingüísticos o literarios en particular, mantenidos por la Argentina y España.

Buen número, si no es que la casi totalidad de los trabajos aquí reunidos, son de altísimo interés dentro de los campos en ellos cultivados, de manera que esta antología resulta ser de gran utilidad para el hispanismo y proporciona cómoda consulta de trabajos tan dispersos y variados. La nómina de colaboradores es verdaderamente impresionante: Ramón Menéndez Pidal, Karl Vossler, Berta E. Vidal de Battini, Dámaso Alonso, Alfonso Reyes, María Rosa Lida de Malkiel, Pedro Henríquez Ureña, Amado Alonso, Raimundo Lida, Marcel Bataillon, Agustín Yañez, Américo Castro, Emilio Carilla, Ángel Rosenblat, Pedro Grases, Enrique Anderson Imbert, Ángel Battistessa, Beatriz Fontanella, Ofelia Kovacci, Guillermo Guitarte, Elena M. Rojas, Enrique Díez-Canedo y otros muchos ilustres y bien autorizados hispanistas, cuyos ensayos enriquecen las páginas de esta obra.

Muy ricos y de gran interés son también los temas lingüísticos, literarios e histórico-culturales que en ella se abordan. A la caracterización general que del español de América frente al de España hace Menéndez Pidal se añaden los estudios de Vossler sobre “El idioma y los estilos” (pp. 201-214), el luminoso y revelador de Dámaso Alonso en pro de la “Unidad y defensa del idioma” (pp. 215-226), el discutidísimo de Américo Castro sobre “La peculiaridad lingüística rioplatense” (pp. 753-759), el muy bello de Vidal de Battini sobre “La lengua de los conquistadores” (pp. 745-752), que complementa el también controvertido de Amado Alonso sobre “La base lingüística del español de América” (pp. 725-743), y el de Ángel Rosenblat sobre “El castellano de América” (pp. 943-953), a los que hay que añadir los dedicados al español de la Argentina, en su vertiente histórica, estudiada por Fontanella de Weinberg en lo que se refiere a “La evolución del español en Buenos Aires” (pp. 1257-1280), por Guitarte en lo que respecta al yeísmo bonaerense durante los primeros decenios del siglo XIX (pp. 1281-1292) y por Elena Rojas en lo relativo a las antiguas fórmulas de tratamiento empleadas por los primeros pobladores de Tucumán (pp. 1293-1306), así como el de carácter sintáctico sobre “El objeto directo anafórico en el español de la provincia de Corrientes y un caso de interferencia del guaraní” de Ofelia Kovacci (pp. 1307-1320).

Imposible sería enumerar siquiera aquí los títulos de todos los estudios de carácter literario. Habré, pues, de limitarme a señalar que se reúnen en esta obra estudios que van del *Cantar de mio Cid* a la poesía de García Lorca o de Borges, pasando —dentro de la literatura peninsular— por *La Celestina*, el *Quijote*, Góngora y Quevedo, los autos

sacramentales, Galdós, Valera, Unamuno, Azorín, Valle-Inclán, Ortega y Gasset, Benavente y Juan Ramón Jiménez, y —dentro de la literatura hispanoamericana— por el teatro jesuítico en el Paraguay, la Argentina, y el Brasil, el inca Garcilaso, Sarmiento, Larreta, Rubén Darío, Lugones y Vallejo.

Creo muy debido felicitar a la Academia Argentina de Letras por su decisión de conmemorar el gran acontecimiento histórico, y por haberlo hecho reuniendo en estos dos volúmenes antológicos tan rico y variado muestrario de la labor *filológica* —esto es, lingüística, literaria e histórica— de sus miembros más destacados, proporcionando así a los estudiosos la cómoda facilidad de tener a su alcance textos muy dispersos y algunos de no fácil acceso.

JUAN M. LOPE BLANCH

Universidad Nacional Autónoma de México

El Colegio de México

JEAN AITCHISON, *Words in the mind. An introduction to the mental lexicon*. Blackwell, Oxford, 1987; 229 pp.

Como el título lo indica se trata de un texto introductorio dirigido a todo aquel que pudiera interesarse por las palabras, trátase de terapistas de lenguaje, maestros, psicólogos, lexicógrafos o estudiantes de lingüística. El carácter introductorio no se refiere en este caso a generalizaciones sin respaldo, simplificación de la problemática planteada o exposición de un solo marco teórico dentro del cual se explique el fenómeno. Lejos de esto, se percibe una intención didáctica que dosifica la información cuidadosamente, distribuyéndola por capítulos de extensión y estructura semejantes a partir de ejemplos literarios. Recurre por igual a caricaturas o dibujos para reforzar en forma icónica las tesis centrales o bien al uso de metáforas para argumentaciones abstractas que remiten a imágenes plásticas como cascada *vs.* circuitos eléctricos, para referirse a los modelos explicativos de procesamiento, los sonidos como la encarnación de un esqueleto (patrón rítmico) que le da forma a la palabra, o el "bath tub effect" (en donde la cabeza y los pies sobresalen) para representar la prominencia perceptual de las palabras.

Ninguna afirmación se da por supuesta y hay que probar las posibilidades explicativas así como la evidencia en pro y en contra. Hay por lo menos una opción alternativa ante cualquier interpretación de cómo se comportan los hechos y se cuida siempre de distinguir los niveles de adecuación teórica: los modelos pueden ser útiles para la programación de procesadores de textos, o para describir la tarea de